

La Reverencia y el Silencio Sagrado Antes de la Santa Misa

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Como su párroco, quisiera ofrecerles un sencillo recordatorio sobre la importancia de la **oración, la reverencia y el silencio sagrado** antes y durante la celebración de la Santa Misa.

Cuando entramos en la iglesia, entramos en un espacio sagrado donde Cristo está verdaderamente presente, especialmente en el Santísimo Sacramento reservado en el sagrario. Nuestras palabras, acciones y actitudes deben reflejar nuestra fe en la Presencia Real de Nuestro Señor y nuestro respeto por quienes han venido a orar y a preparar su corazón para la Eucaristía.

Nuestra parroquia tiene la bendición de ser una comunidad acogedora, donde se forman amistades y nos alegramos al encontrarnos unos con otros. Esta fraternidad es un hermoso don. Sin embargo, hay un momento y un lugar apropiados para conversar. **Antes de la Misa, la iglesia debe ser principalmente un lugar de oración, recogimiento y preparación para el Santo Sacrificio de la Misa.**

La Instrucción General del Misal Romano, n. 45, nos recuerda que el silencio sagrado forma parte de la celebración de la Misa y debe observarse en los momentos oportunos. El silencio sagrado no es simplemente la ausencia de ruido; crea un espacio para escuchar, orar y tomar conciencia de la presencia de Dios.

Por ello, les pido amablemente a todos que mantengamos un espíritu de **silencio sagrado en la iglesia antes de la Misa y durante la Sagrada Liturgia**. Si desean saludar a sus amigos, conversar o compartir unos momentos, les invitamos a hacerlo en el nártex, en las áreas de reunión o fuera de la iglesia.

Esta petición no pretende ser una crítica hacia nadie. Más bien, es una invitación para que todos crezcamos en nuestro amor por la Eucaristía y en nuestra conciencia de que estamos en la presencia del Señor. La reverencia que mostramos en la iglesia es un testimonio de nuestra fe y un acto de caridad hacia los demás.

Gracias por su comprensión y cooperación. Que sigamos siendo una parroquia **alimentada por la Eucaristía, unida en Cristo y fortalecida en nuestra misión de llevar el amor de Cristo al mundo.**

Que Dios bendiga a ustedes y a sus familias.

En Cristo,

Padre Vilaire Philius

Párroco